

Creciendo en Cristo

Lección 4: Fruto

Notas para el líder: esta es la cuarta lección en la serie “Creciendo en Cristo”. Esta lección enfatiza la bendiciones que Dios quiere que cada cristiano reciba en su vida: amor, gozo, paz, paciencia, y mas...y algunas cosas que debemos hacer para permitir que crezca “El Fruto del Espíritu”

Introducción

La primera lección es esta serie enfatiza el importante paso de fe que debe darse para convertirse en un seguidor de Cristo y miembro de Su iglesia y Reino. La segunda lección enseña como enfrentar la tentación: una realidad que todos debemos encarar diariamente, aun después de habernos comprometido a seguir a Cristo. Estudiamos en la Palabra de Dios la promesa que El no permite que seamos tentados mas allá de lo que podemos soportar, y que siempre que somos tentados El proporciona una salida. (1 Corintios 10:13). La tercera lección explica la importancia de no pecar deliberadamente, y que si caemos en pecado, debemos de **pedir perdón** y **buscar la ayuda de Dios** para que El nos ayude a cambiar lo que estamos haciendo para estar seguros de que no vuelva a suceder lo mismo.

En la misma lección aprendimos que nuestra meta debe de ser “*caminar como camino Jesús*” en nuestras relaciones, con nuestros amigos, con aquellos en autoridad sobre nosotros y aun con nuestros enemigos. Esta lección recalca otra forma de medir si estamos viviendo una vida que agrada a Dios: si estamos produciendo el “*Fruto del Espíritu.*”

Pablo escribe

Galatos 5:19-23

Las obras de la naturaleza pecaminosa se conocen bien: inmoralidad sexual, impureza y libertinaje; idolatría y brujería; odio, discordia, celos, arrebatos de ira, rivalidades, disensiones, sectarismos y envidia; borracheras, orgías, y otras cosas parecidas.

Les advierto ahora, como antes lo hice, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.

En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas.

Pero ¿**como** crece dentro de nosotros este “Fruto del Espíritu”? Todos conocemos a creyentes que no están manifestando este fruto. ¿**Que podemos hacer para que sean una realidad** en nuestras vidas?

Miremos una vez más el pasaje que estudiamos como parte de la serie el Reino de Dios: la parábola del sembrador.

Mateo 13:3-8

Un sembrador salió a sembrar.

Mientras iba esparciendo la semilla, una parte cayó junto al camino, y llegaron los pájaros y se la comieron.

Otra parte cayó en terreno pedregoso, sin mucha tierra. Esa semilla brotó pronto porque la tierra no era profunda; pero cuando salió el sol, las plantas se marchitaron y, por no tener raíz, se secaron.

Otra parte de la semilla cayó entre espinos que, al crecer, la ahogaron.

Pero las otras semillas cayeron en buen terreno, en el que se dio una cosecha que rindió treinta, sesenta y hasta cien veces más de lo que se había sembrado

Jesús continúa y cita una profecía de Isaías, que dice que la mayor parte de la gente no entiende las parábolas porque no desean entenderlas. Luego Jesús explica esta parábola:

Mateo 13:18-23

Escuchen lo que significa la parábola del sembrador:

Cuando alguien oye la palabra acerca del reino y no la entiende, viene el maligno y arrebató lo que se sembró en su corazón. Ésta es la semilla sembrada junto al camino.

El que recibió la semilla que cayó en terreno pedregoso es el que oye la palabra e inmediatamente la recibe con alegría; pero como no tiene raíz, dura poco tiempo.

Cuando surgen problemas o persecución a causa de la palabra, en seguida se aparta de ella.

El que recibió la semilla que cayó entre espinos es el que oye la palabra, pero las preocupaciones de esta vida y el engaño de las riquezas la ahogan, de modo que ésta no llega a dar fruto.

Pero el que recibió la semilla que cayó en buen terreno es el que oye la palabra y la entiende. Éste sí produce una cosecha al treinta, al sesenta y hasta al ciento por uno.

En las otras lecciones, estudiamos lo que esta parábola nos enseña acerca de **ese primer paso de compromiso con Cristo** que cada uno de nosotros debe de dar para tener una verdadera relación con Dios: **aceptar a Cristo como nuestro Señor y Salvador**, y seguirle. Pero este primer paso no es el **final** de la historia, solo **el principio**. El trabajo del sembrador no termina cuando el esparce la semilla, su trabajo recién empieza. El va a salir al sembrado todos los días hasta la cosecha, asegurándose de que las plantas estén regadas y fertilizadas, espantando a los conejos, y asegurándose de que la maleza no se apodere del sembrado, hasta que por fin, cuando es hora, puede cosechar la cosecha.

De la misma manera, debemos de prestarle atención, cada día a nuestra vida espiritual. Debemos de permitir que la Palabra de Dios eche raíces en nuestra alma. Necesitamos alimentarla leyendo la Sagrada Escritura que Dios nos ha dado. Necesitamos regarla con oración, pidiéndole a Dios nos conceda el “agua viva” que Jesús prometió a todo aquel que viene a El. Y necesitamos sacar la mala hierba de nuestra vida espiritual, arrancando y sacando todo aquello que no le agrada a El.

Jesús contó otras parábolas de semillas y mala hierba, y varias están en este mismo capítulo. Si usted tiene tiempo durante el grupo pequeño de discusión puede leerlas y discutir las.

***Notas para el líder:** distribuya copias con las preguntas de seguimiento para grupo pequeño a cada persona. Dependiendo del tamaño del grupo, forme grupos pequeños de 4 a 10 personas. Asegúrese de que cada grupo tenga un líder capaz de mantener la discusión avanzando y enfocada. Asegúrese de que el grupo sepa con cuánto tiempo cuentan. Déles 15 minutos como mínimo, 20 de ser posible. Avísele a cada grupo cuando les queden tres o cuatro minutos para que puedan terminar la discusión ordenadamente. .*

Discusión

***Notas para el líder:** El propósito principal de las preguntas de seguimiento es asegurarse que el grupo ha captado las ideas principales del estudio. Usted puede revisar las preguntas rápidamente si usted siente que todos las han comprendido. De lo contrario escoja a un grupo que haya captado todo y pídale que se lo expliquen a todos.*

Si las circunstancias lo permiten es una buena idea que usted camine de grupo a grupo y escuche las discusiones para entender quien las entiende y quien no.

1. Observe la lista “Fruto del Espíritu” y compárela con la lista de valores mundanos. ¿Cree usted que esta es una buena representación de las tensiones que un Cristiano encara cuando está preso?
Claro está -- y no solo en la prisión. La mayoría de personas en el mundo no son partícipes del fruto, al menos no muy seguido.
- 1a. ¿Cree usted que es posible que alguien pueda en realidad manifestar el Fruto del Espíritu mientras que está en prisión?
Claro que lo es--- hay cientos de miles de hombres y mujeres **encarcelados** hoy en día que son **libres espiritualmente** por primera vez en sus vidas.
Ser partícipes del Fruto del Espíritu no es algo **natural**. Puede suceder en las vidas de aquellos que han hecho un compromiso con Cristo- pero solo por el **poder sobrenatural** de Dios, y **el trabajo de Su Espíritu Santo**.
2. ¿De qué forma podemos “regar” y “fertilizar” el Fruto del Espíritu, para ayudarle a crecer?
Oración y meditación.
Escuchando lo que el Espíritu Santo le dice y permitiendo que opere en su vida.
Memorizando Su Palabra y aprendiendo lo que Jesús dijo e hizo.
Hablando y orando con hermanos maduros en Cristo .

3. ¿Cuáles son algunas de la “malas hierbas” que pueden crecer en nuestras vida y ahogar al Fruto del Espíritu? ¿Qué podemos hacer para controlar la mala hierba?

Algunas son obvias: ansia de poder, sexo, cosas materiales, avaricia, siempre desear mas, envidia de los demás, etc.

Otras son mas sutiles y por lo tanto mas peligrosas: confiar en uno mismo en vez de depender de Dios, buscar seguridad en el dinero y posesiones en vez de en nuestra relación con El, orgullo espiritual que dificulta admitir que estamos equivocados, etc.

Permítame tratar de resumir esta enseñanza:

Cuando se convierte en Cristiano, Dios pone al Espíritu Santo dentro de usted para ayudarle a caminar como Jesús camino. El Espíritu Santo hace que Su fruto crezca en su vida, si usted se lo permite. Pero usted tiene que brindar “el buen terreno” del cual habla Jesús en la parábola; usted tiene que estar dispuesto a escuchar y hacer lo que Dios le dice. Y usted debe de estar dispuesto a fertilizar y regar diariamente el terreno a través d su estudio bíblico y buscando a Dios a través de la oración. Finalmente usted debe de tener cuidado de la mala hierba que crece en su vida, y **estar dispuesto a salir de todo lo que evita su crecimiento en su relación con Dios.**

Notas para el líder: antes de que se marche el grupo asegúrese de que todos reciban una copia del material impreso en la siguiente página. Este le ayudara a recordre la enseñanza y quizá mas de alguno utilice el mismo para compartir la lección con un compañero de celda o con algún miembro de su familia. Usted nunca sabe hasta donde puede viajar el material o que vidas pueda tocar.

Preguntas de discusión para el grupo pequeño

Frutos del Espíritu

(Gálatas 5:22)

Fruta	Cualidades	Opuesto
Amor	Auto-sacrificio, buscando lo mejor para los demás aun no sea para nosotros mismos	Hostilidad, indiferencia
Alegría	Confianza en Dios, incluso en circunstancias difíciles	Preocupación, sin esperanza
Paz	Tranquilidad espiritual	Stress, lucha
Paciencia	Persistencia, esperar en el tiempo que Dios mande; lidiar con gente aunque sean difíciles	Hacer las cosas de nuestra manera; atacar a los demás
Bondad	Querer ayudar a otros; practicar misericordia	Dureza de corazón, busca de venganza
Sustancia	Virtuoso; hacer lo correcto, incluso si pudiera salirse con la suya haciendo mal	Corrupción, aprovecharse de la gente
Fidelidad	Confiabilidad, cumplir nuestras promesas, incluso cuando es difícil hacerlo	Falta de responsabilidad, buscar salidas de nuestros compromisos
Gentileza	Ser considerado, no aprovecharse de los demás, incluso cuando tiene el poder de hacerlo	Insistir en nuestra forma de hacer las cosas. Intimidar a las personas
Auto-Control	Resistir a la tentación, controlar nuestros deseos, contralar nuestra ira, y lengua	Dejar que nuestros deseos y emociones nos controlen.

1. Consideremos estos "frutos del espíritu". Pensemos en algunos ejemplos de cada uno.
2. ¿Qué podemos hacer (con la ayuda de Dios) para proporcionar "buena tierra" para que estas frutas crezcan en nuestras vidas?
3. ¿Cuáles son algunas "malas hierbas espiritual" en nuestras vidas que puede ahogar el crecimiento de estos frutos? ¿Qué podemos hacer para tratar de controlar esta maleza?

Pensamientos para llevarse consigo acerca de

Fruto del Espíritu

Cuando usted se vuelve Cristiano, Dios le dió un **don espiritual** que El desea que usted use para servirle y para ayudar a otros a crecer espiritualmente. Ese regalo puede ser **demostrar misericordia** hacia aquellos que necesitan ayuda, o **ánimo** a aquellos que están en aflicción, o **enseñar** a otros acerca de la Palabra de Dios, o **liderazgo** en la Iglesia.

Pero Dios quiere que **cada** cristiano posea todo el **Fruto del Espíritu: amor, gozo, paz, paciencia, mansedumbre, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio propio.**

¿Como sucede esto? Que tenemos que hacer para poder ser partícipes del mismo?

Recuerda la parábola del sembrador (*Mateo 13*). Recuerda que el trabajo del sembrador no termina cuando siembra la semilla, entonces tan solo empieza. A partir de ese momento el necesita **trabajar todos los días** y asegurarse de regar y fertilizar su siembra, protegerla de animales y cuidar que la mala hierba no se apodere de la siembra.

De la misma manera, nosotros debemos prestar atención a nuestra vida espiritual. Tenemos que **alimentar** nuestro espíritu **leyendo la Palabra de Dios**, necesitamos regarlo con la oración y debemos de **sacar de nuestras vidas la mala hierba, todo aquello que no sea agradable a Dios.**

Algunas de las malas hierbas son obvias: ansia de dinero, cosas materiales, sexo y poder. **Las malas hierbas mas peligrosas son: confiar en nosotros mismos** en vez de confiar en Dios, el **orgullo espiritual** que hace difícil que reconozcamos que estamos equivocados, y buscar seguridad en dinero y bienes materiales en lugar de en una relación con El.

Pensamientos para llevarse consigo acerca de

Fruto del Espíritu

Cuando usted se vuelve Cristiano, Dios le dió un **don espiritual** que El desea que usted use para servirle y para ayudar a otros a crecer espiritualmente. Ese regalo puede ser **demostrar misericordia** hacia aquellos que necesitan ayuda, o **ánimo** a aquellos que están en aflicción, o **enseñar** a otros acerca de la Palabra de Dios, o **liderazgo** en la Iglesia.

Pero Dios quiere que **cada** cristiano posea todo el **Fruto del Espíritu: amor, gozo, paz, paciencia, mansedumbre, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio propio.**

¿Como sucede esto? Que tenemos que hacer para poder ser partícipes del mismo?

Recuerda la parábola del sembrador (*Mateo 13*). Recuerda que el trabajo del sembrador no termina cuando siembra la semilla, entonces tan solo empieza. A partir de ese momento el necesita **trabajar todos los días** y asegurarse de regar y fertilizar su siembra, protegerla de animales y cuidar que la mala hierba no se apodere de la siembra.

De la misma manera, nosotros debemos prestar atención a nuestra vida espiritual. Tenemos que **alimentar** nuestro espíritu **leyendo la Palabra de Dios**, necesitamos regarlo con la oración y debemos de **sacar de nuestras vidas la mala hierba, todo aquello que no sea agradable a Dios.**

Algunas de las malas hierbas son obvias: ansia de dinero, cosas materiales, sexo y poder. **Las malas hierbas mas peligrosas son: confiar en nosotros mismos** en vez de confiar en Dios, el **orgullo espiritual** que hace difícil que reconozcamos que estamos equivocados, y buscar seguridad en dinero y bienes materiales en lugar de en una relación con El.